

## HATSOR SALOMÓNICA Y HATSOR CANANEA V CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN TELL HATSOR

M<sup>a</sup> TERESA RUBIATO DÍAZ  
Universidad Complutense. Madrid

La V campaña de excavaciones arqueológicas en Tel Hatsor, empresa conjunta de la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Hebrea de Jerusalén, tuvo lugar en julio-agosto de 1994, siendo una de las más fructíferas en todo tipo de hallazgos y la que más numerosa participación de excavadores ha tenido: en algunos momentos se hallaban trabajando en la excavación unas ciento cincuenta personas, de las que treinta constituían el equipo español que dirige la que suscribe, con varios de sus miembros incorporados al equipo técnico y de dirección. De entre las muchas novedades que ofreció la campaña de 1994 y que, como siempre en primicia, me complace en traer a estas páginas, he preferido escoger dos importantes grupos de datos que, junto a indicios de campañas inmediatamente anteriores, han enriquecido significativamente el conocimiento de dos de los más importantes momentos históricos representados en la larga secuencia de ocupación de esta gran ciudad: la Hatsor de la monarquía israelita (principalmente el s. X a. C.) y la Hatsor cananea (sus palacios en particular).

### HATSOR, CIUDAD DE SALOMÓN

Uno de los muchos objetivos de la actual expedición conjunta es la verificación de la secuencia estratigráfica establecida en las excavaciones de Y. Yadin (1955-1958 y 1968), de crucial importancia, ya que los resultados anteriores vienen sirviendo de punto de referencia y fueron motivo de discrepancias entre los arqueólogos. Es, además, una secuencia estratigráfica que en muchos momentos trasciende los

límites del interés arqueológico para situarse en el candente mundo de la interpretación bíblica. Otro de los objetivos sigue siendo hallar respuestas a los problemas no resueltos por anteriores excavadores, como la determinación de la verdadera extensión de la ciudad de Salomón y la precisión de las distintas fechas de construcción de las fortificaciones del período israelita (Hierro I-II-III).

Hatsor es fundamentalmente un punto crucial para el esclarecimiento de la historia de los países que le circundan, y sus excavaciones arqueológicas proporcionan datos para la solución de los complejos problemas de la cronología del Próximo Oriente antiguo. Al mismo tiempo, los textos extrabíblicos del Creciente Fértil mencionan a Hatsor, desde el s. XVIII a. C., como una de las más importantes ciudades del Canaán meridional, con muy amplias relaciones internacionales. Pero para los estudiosos bíblicos el atractivo de Hatsor, como el de otras ciudades de la llamada Tierra Santa mencionadas en el Antiguo Testamento, se refiere principalmente a su papel en la historia del antiguo Israel.

Un momento importante de la historia de Hatsor es el que refleja 1 Re 9,15: «Esto es lo relativo a la leva que el rey Salomón dispuso para construir la casa de Yahveh y su propio palacio, el Mil-ló y la muralla de Jerusalén, y Hatsor y Megiddo y Gézer». La historicidad o al menos la verosimilitud de esta actividad constructora de Salomón no siempre ha sido una cuestión pacífica. A lo largo de la historia reciente de la arqueología en tierras de la Biblia se suceden corrientes alternativas en pro y en contra, a la luz de los datos proporcionados por las excavaciones, o, más exactamente, según la interpretación de esos datos: desde una fiebre de hallazgos salomónicos que más tarde se revelaron erróneos (como la identificación como «establos de Salomón» que hiciera Garstang<sup>1</sup> de lo que en realidad era un almacén de época de Ajab, en el propio Hatsor) a una corriente escéptica que atribuía a épocas posteriores construcciones que, en efecto, son del siglo X a. C. En suma, desde atribuir toda construcción importante de la edad del Hierro a Salomón, a negarle toda actividad constructora. El incremento de datos procedentes de las excavaciones, el mejor conocimiento de la tipología cerámica y los actuales planteamientos y técnicas van poniendo

---

<sup>1</sup> J. GARSTANG, *Joshua-Judges*, Londres 1931, págs. 184-185, pie de la fig. XLIX en pág. 198 y pág. 383. Lo mismo ocurría en Megiddo y en otros yacimientos en la primera mitad de este siglo.

en su sitio tan importante cuestión. Lo cierto es que las excavaciones arqueológicas en las tres ciudades citadas muestran hacia el siglo X a. C. la construcción de murallas y, sobre todo, puertas con un plano muy similar.

Como resultado de la campaña de excavaciones de 1968 en Hatsor, el prof. Y. Yadin (muerto en 1984), llegaba a una importante conclusión con respecto a la extensión de la ciudad durante el período israelita: «Era evidente que la ciudad salomónica (estrato X) estaba confinada a la porción occidental del tell solamente; ... en cambio el estrato VIII de la ciudad (atribuido al rey Ajab, s. IX a. C.) cubría todo el tell, doblando su superficie construida»<sup>2</sup>. Esta conclusión y, sobre todo, la atribución de la puerta de seis cámaras y la muralla acasamatada a los tiempos del rey Salomón fue aceptada por algunos pero discutida por otros, que preferían una fecha posterior para esas fortificaciones. Tratando de dilucidar esta cuestión, la expedición actual amplió la excavación en las áreas A y M, en las cuales se podía acceder con relativa facilidad a los restos arquitectónicos de los períodos en cuestión.

La excavación bajo el almacén conocido como «edificio de pilares» datado en el s. IX a. C. (época del rey Ajab) ha revelado un gran edificio (fig. 1), obviamente de fecha más temprana que el citado edificio de pilares (trasladado a otro emplazamiento en la campaña de 1992, según referí en estas páginas<sup>3</sup>). En esta estructura anterior se distinguen cuatro fases arquitectónicas; uno de los muros de la primera fase estaba construido directamente sobre un hoyo-pozo que contiene cerámica típica de los siglos XII-XI a. C. (Hierro I, estratos XII-XI de la secuencia estratigráfica de Y. Yadin). El edificio en cuestión estaba, pues, “emparedado” entre el s. XI a. C. (el pozo) por debajo, y el edificio de pilares del s. IX a. C. por encima. Por otra parte, la gran cantidad de cerámica hallada en ese edificio descubierto bajo el edificio de pilares data claramente del s. X a. C. Nuestro edificio del s. X a. C. está además situado a una corta distancia de la muralla de casamata, separado de ella por una estrecha calle pavimentada. Esa calle está asociada a la cara interior

---

<sup>2</sup> Y. YADIN, *Hazor. The Head of All Those Kingdoms*, Londres 1972, págs. 142 y 165.

<sup>3</sup> M. T. RUBIATO, «Tell Hatsor, II y III campañas de excavaciones arqueológicas», *Sefarad* LIII (1993) 193-208, 201. Véase también ÍDEM, *El edificio de pilares de Hatsor*, Madrid 1994.

de la muralla, así como a la cara exterior de la más temprana fase del edificio <sup>4</sup>.

No es ya prematuro afirmar que la muralla de casamata de la ciudad y la puerta de seis cámaras con ella conectada son de la misma fecha que la más antigua fase del edificio que hemos descubierto bajo el edificio de pilares (área A 4), esto es, del siglo X a. C., del tiempo del rey Salomón. La restauración de la puerta salomónica y la reparación en algunos puntos de la muralla acasamatada fueron rematadas en la V campaña en 1994 (fig. 2).

Nuestros hallazgos en el área A 4 eran suficientes para sustentar la cuestión de la fecha de las fortificaciones de Hatsor, y al mismo tiempo la extensión de la superficie ocupada en los siglos X y IX a. C.: la puerta y la muralla acasamatada fueron construidas en el s. X a. C., durante el cual solamente la mitad occidental del tell estaba ocupada, mientras que la muralla maciza, construida en el s. IX a. C. probablemente durante el reinado de Ajab, doblaba el tamaño de la Hatsor israelita.

Esas conclusiones fueron no obstante reconfirmadas en otra área de la excavación, el área M, donde los dos sistemas defensivos se unían. Cuando descubrimos el más antiguo suelo de una de las casamatas sólo parcialmente excavada por Y. Yadin, encontramos un magnífico conjunto de cerámica típica del siglo X a. C. Por otra parte, al excavar a lo largo de la cara oriental de la misma casamata, descubrimos una superficie revocada con un suave desnivel hacia el este. Esta factura no parece haber tenido ningún propósito defensivo: aparentemente fue colocada a lo largo de la cara exterior de la muralla para prevenir la socavación que pudiera producir la lluvia del invierno galileo en los cimientos de la muralla. Esa superficie revocada estaba cortada por el cimiento de la muralla maciza del estrato VIII, que data claramente del s. IX a. C. La datación de la muralla de casamata en el s. X a. C., basada tanto en los datos de la cerámica como en la estratigrafía, estaba de nuevo confirmada.

Las implicaciones que esta conclusión pueda o no tener con respecto a murallas y puertas similares encontradas en otros yacimientos como Megiddo y Gézer (que completan la terna de las ciudades fortificadas por Salomón según la Biblia) es asunto que requiere ulterior estudio y análisis; pero no cabe duda de que

---

<sup>4</sup> Es interesante hacer notar que Yadin había ya detectado cuatro fases entre los estratos VIII y XI, que denominó IXA, IXB, XA y XB (Y. YADIN, *op. cit.*, pág. 143).

nuestras excavaciones en Hatsor son ya piedra de toque en este y en otros puntos necesitados de precisión en cuanto a la relación entre texto bíblico y datos arqueológicos.

#### LOS PALACIOS CANANEOS DE HATSOR

Más abajo del edificio de pilares del s. IX y de la estructura del s. X a. C. antes mencionada, el esquinazo noroeste de un gran edificio fue encontrado en la campaña de excavaciones de Y. Yadin de 1958. Este edificio fue identificado por él como una esquina del palacio real de Hatsor, y datado aproximadamente en la primera mitad del segundo milenio a. C. Nuestras excavaciones han mostrado que no solamente uno sino dos edificios de naturaleza palaciega se encuentran en el área A, el centro neurálgico de la acrópolis de Hatsor. El primero, y probablemente más antiguo, es el edificio cuyo esquinazo acaba de ser mencionado. Estructuras posteriores situadas directamente sobre él han sido hasta el momento sólo parcialmente excavadas, por lo que su planta completa y su precisa datación no han podido ser aún establecidas. Sin embargo, más secciones de ese impresionante edificio han ido siendo descubiertas por la actual expedición conjunta, y sabemos ahora que está mejor conservado de lo que se esperaba: los muros aparecen a una mayor altura, según se excava hacia el oeste la parte aún oculta del edificio (fig. 3). La naturaleza palacial de este edificio es evidente, y su esquina nordeste probablemente contenía una escalinata, repitiendo un plano bien conocido desde el segundo milenio en los palacios excavados en Alalakh, situada en la actual frontera entre Siria y Turquía. Las estrechas relaciones entre Hatsor y sus vecinos del norte en la primera mitad del segundo milenio a. C. —relaciones que probablemente mantuvo después— están bien atestiguadas a través del archivo de Mari, en el medio Éufrates.

Al oeste del primer palacio se ha descubierto otro palacio en contextos del Bronce Último cananeo. Prácticamente la totalidad de la fachada oriental de este edificio, de más de 30 m. de largo, ha sido expuesta hasta el momento. Esta parte está asombrosamente bien preservada, con algunos muros en pie hasta más de 2 m. de altura. La pared norte de este palacio se ha expuesto en más de 20 m.: todo el muro de esta fachada presenta un zócalo alineado por

ortostatos de basalto exquisitamente trabajados (fig. 4). Frente a la fachada se extiende un gran patio-entrada pavimentado (fig. 5), con dos enormes basas de columna de basalto en su centro. La entrada al palacio estaba situada en el centro de la fachada oriental, frente a esos dos pilares. Esa entrada conduce a una amplia sala, sólo parcialmente excavada, cuyos muros tienen también zócalo con ortostatos. Las paredes del palacio estaban construidas de adobes sobre basamentos de piedra, con vigas de cedro situadas en las paredes a intervalos irregulares (fig. 6). El plano de la fachada del palacio y las piezas adyacentes y elementos de construcción, tales como los zócalos de las paredes con ortostatos y el extensivo uso del cedro en los lienzos de paredes, muestran una influencia siria en la arquitectura local. Especialmente cercano al de Hatsor en planta y detalles arquitectónicos es el palacio de Alalakh IV, de la segunda mitad del segundo milenio a. C. La aparición de este palacio con su planta que se revela coherente y su gran riqueza de hallazgos especiales es de la mayor importancia en la arqueología de la zona, ya que el único palacio del Bronce Último conocido hasta la fecha era un muy discutido edificio fragmentario de Megiddo.

El palacio, como el resto de Hatsor, fue destruido por un gran incendio, cuya intensidad fue favorecida por el empleo de cedro en las paredes. Las temperaturas fueron tan altas en algunas partes que las paredes de adobe se fundieron, los ortostatos de basalto se cuartearon y se partieron, y una espesa capa de carbón y cenizas cubrió los suelos.

La fecha y causa de esta destrucción no puede ser aún determinada con precisión, aunque constituye uno de los objetivos de las campañas inmediatas. Es tentador considerar que el texto bíblico del libro de Josué 11,10-13 «...y quemó Hatsor con fuego ... De las ciudades que se levantaban sobre sus montículos, Israel no quemó ninguna, excepto Hatsor» se refiera a un incendio tan pavoroso como el descrito. Sin embargo, aunque es cierto que en el pasaje se habla con insistencia de un incendio que destruye Hatsor y que el período cananeo de Hatsor termina con el gigantesco incendio cuyos restos encontramos por doquier en contextos del final de la Edad del Bronce, y aunque no es menos cierto que Hatsor era en esos momentos la más importante ciudad cananea, «cabeza de aquellos reinos» según también el texto del libro de Josué, será preciso

excavar aún mucho en Tell Hatsor para abordar tan tentadora conexión con un más rico bagaje de datos arqueológicos.

La trayectoria histórica de la ciudad de Hatsor desde su desaparición como urbe cananea hasta su recuperación durante la monarquía israelita emerge con claridad del análisis de los datos proporcionados por las excavaciones arqueológicas, en especial las realizadas durante las últimas campañas de la expedición conjunta de la Universidad de Jerusalén y la Universidad Complutense de Madrid: la gran ciudad cananea de Hatsor fue destruida violentamente en la segunda mitad del s. XIII a. C., siguiendo el mismo destino que por las mismas fechas sufrieron las ciudades de Ugarit y Alalakh. La ciudad baja quedó abandonada desde entonces y para siempre. Tras unos períodos de ocupación limitada y seminómada en el siglo X a. C. la ciudad alta —el tell propiamente dicho— es una de las ciudades de Salomón, con su muralla acasamatada y su puerta de triple tenaza, de plano similar a las de Gézer y Megiddo. Esta ciudad salomónica, limitada a la parte occidental del tell, parece también en una conflagración atribuida a Ben Hadad I de Damasco, tras lo cual la dinastía omrida agranda la ciudad, siempre circunscrita a la acrópolis; a esta etapa pertenecen la ciudadela, el gigantesco sistema hidráulico, los grandes edificios de almacenes y la muralla maciza dentada, que forman parte de la gran actividad constructora del rey Ajab de Israel.

los convenios con universidades israelíes, impulsa la complicada trama burocrática de esta sin igual empresa arqueológica

M.<sup>a</sup> TERESA RUBIATO DÍAZ  
Universidad Complutense. Madrid



FIG. 1. Grandes *pithoi* de almacenaje del Bronce Último





FIG. 2. Una estancia del gran edificio del Bronce Último

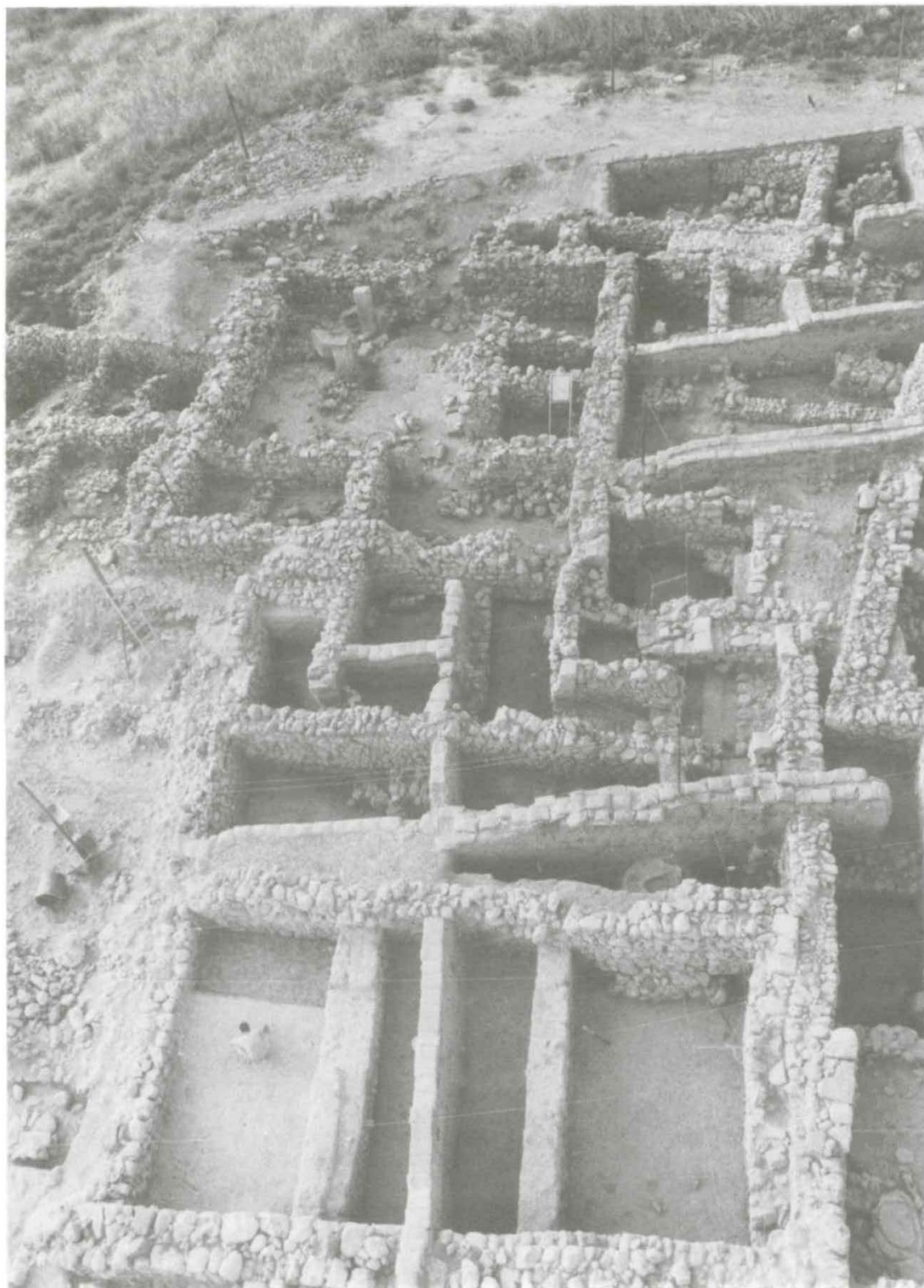


FIG. 3. Vista parcial del área A. Uno de los almacenes de suelo enlucido. Instalaciones industriales (Hierro II)

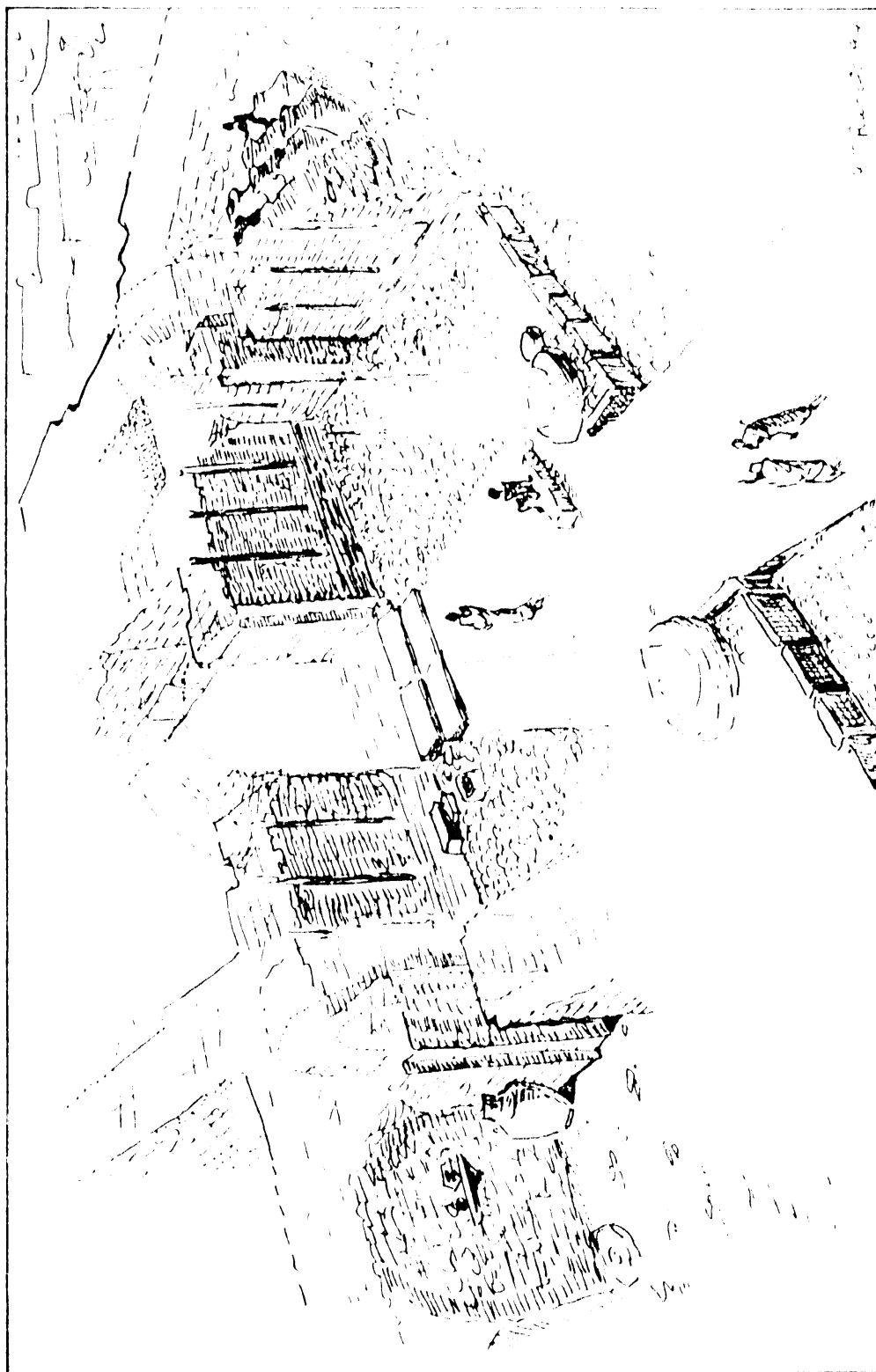


Figura 6.- Reconstrucción parcial del palacio salomónico (Bronces, El Amarna).

## RESUMEN

Los resultados de las últimas excavaciones en Tel Hatsor permiten asignar definitivamente al periodo salomónico la puerta de seis cámaras y la muralla acasamatada, así como un edificio civil y una calle de ronda empedrada. Por otra parte, un gran palacio cananeo del Bronce Último, con influencias arquitectónicas sirias, está siendo descubierto en la acrópolis de Hatsor. Este descubrimiento es de máxima importancia, ya que es prácticamente el único edificio claramente palacial de este período descubierto hasta ahora en la zona.

## SUMMARY

As a result of the latest seasons of excavations at Hatsor, the six chambered city gate and the casemate wall, a large public building and a paved street were definitely attributed to the days of King Solomon. Furthermore, a huge canaanite palace from the Late Bronze period, close to Syrian architectural features, is being discovered in the Hatsor acropolis. This is a find of first importance, because it is in fact the only palatial building of the Late Bronze so far discovered in the zone.